



Lambeth

VI A DIOS

Lambeth, de apenas dos años, se escurrió una noche hacia la cama de su mamá, en Korat, una ciudad al norte de Tailandia [señale Tailandia en un mapa]. Todo estaba muy oscuro, pues era casi la medianoche, y sucedió algo que cambió sus vidas para siempre.

El pequeño Lambeth gritó de repente:

—¡Mamá, mira! Dios está ahí, y me acaba de decir que debo ir a la iglesia.

La mamá estaba asustada y confundida, e inmediatamente se escondió debajo de la cobija.

—No te preocupes, mami —dijo Lambeth.

Su mamá asomó un poco la cabeza y preguntó:

—¿Ya se fue?

—Sí, ya se fue —respondió el niño.

Al día siguiente, Lambeth le dijo a su madre:

—Vamos a la iglesia.

Ella estaba sorprendida. Su familia, así como mucha gente en Tailandia, no era cristiana, y nunca había hablado sobre la iglesia; mucho menos había visitado una. Por eso la mamá se preguntó si alguien le había hablado a Lambeth de Dios, o si tal vez habría escuchado algo en la televisión.

Es tan solo un niño —pensó—. Tal vez lo olvide mañana.

Así que, le dijo:

—El año que viene, para tu cumpleaños, te llevaré a la iglesia.

EL TERCER CUMPLEAÑOS DE LAMBETH

Lambeth no volvió a mencionar el tema, pero quería saber de Dios; así que, le suplicó a su mamá que le leyera historias de la Biblia. Como ella quería que su hijo fuera feliz, le compró muchos libros cristianos para niños y se los leía todos los días. Pero aquellas historias la asombraban a ella también. Aprendió que Jesús caminó sobre el agua y levantó de los muertos a la hija de Jairo, de doce años. También leyó que Jesús convirtió el agua en jugo de uva y la historia de cuando Pedro atrapó un pez y encontró una moneda en su boca.

¿Serán reales estas historias? —pensaba la mamá de Lambeth—. ¿Cómo puedo saber si lo son? Desde luego, parecen increíbles.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Tailandia tiene 52 iglesias y una membresía de 15.385 adventistas, para una población de 65.323.000 habitantes. Esto equivale a un adventista por cada 4.245 personas.
- Las enseñanzas adventistas llegaron a Tailandia a finales de 1906, cuando R. A. Caldwell hizo un sondeo en Bangkok durante unas semanas. Más de diez años después, colporteros de la Escuela Misionera de Singapur que trabajaban en Bangkok con libros en chino, informaron haber descubierto allí a un grupo de guardadores del sábado. Este informe llevó a enviar misioneros a este lugar en el año 1919, momento en que E. L. Longway y Forrest A. Pratt deciden establecerse como misioneros con sus familias en Bangkok.
- La obra inicial en Tailandia estaba orientada especialmente a los chinos. El primer converso tailandés fue un joven que se bautizó en el año 1925, y que luego llegó a ser administrador en el Hospital de Bangkok.
- Tailandia es el único país del sudeste asiático que nunca fue colonizado por un país europeo. El nombre del país en tailandés es *Prathet Thai*, que significa "La tierra de los hombres libres".
- En Tailandia se encuentra el murciélago más pequeño del mundo, llamado murciélago abejorro, y el tiburón ballena, uno de los animales más grandes que existen.

Lambeth no tenía dudas de que las historias eran reales. Le encantaba escuchar a su madre mientras se las leía, y creía en todas ellas sin ningún tipo de duda.

Un año después, cuando Lambeth cum-

plió tres añitos, su mamá le compró un pastel enorme y delicioso. Mientras su familia estaba sentada a la mesa comiendo, él miró a su madre y le dijo que era hora de ir a la iglesia.

A la mamá le sorprendió que su hijo se acordara todavía de lo que habían hablado de ir a la iglesia, pero como habían leído mucho sobre Jesús durante todo el año, tal vez por eso lo recordaba. Ella quiso mantener su promesa, así que, le respondió que sí.

LAMBETH Y SU FAMILIA VAN A LA IGLESIA

Una semana después, Lambeth fue a la iglesia con su mamá y con su tío. Y le encantó.

"Nunca antes había ido a una iglesia", dice Lambeth. "¡Fue increíble!" Aquel día les pidió que regresaran la próxima semana, y junto a su mamá y a su tío los tres comenzaron a asistir cada semana. Pronto su papá también empezó a ir con ellos. Al poco tiempo, sus padres y su tío entregaron sus corazones a Jesús.

Actualmente, Lambeth tiene once años y cursa el quinto grado en la Escuela Adventista Misionera Internacional de Korat.

Si le preguntamos qué sucedió aquella noche cuando apenas tenía dos años, él arruga la frente y afirma que, aunque recuerda muy poco, sabe que vio algo "brillante" en la habitación y escuchó una voz suave dentro de él que le dijo: "Ve a la iglesia". Nunca antes había oído la palabra "iglesia", y no sabía qué significaba. Su mamá, que estaba sentada junto a él cuando fue entrevistado para escribir esta historia en la Escuela Adventista Misionera Internacional, confirma la versión de Lambeth.